

EL PORVENIR DE LEON,

PERIODICO INDEPENDIENTE.

EN LA CAPITAL. 3 REALES AL MRS Y 8 TRIMESTRE.

EDERA DE LA CAPITAL. 3 IDEM IDEM Y 8 IDEM.

PARA HACER LA SUSCRICION.
AÑO XIII.
Dirigirse a la imprenta o administracion.
Hallada en la Concepcion número 8; pagando adelantado.

SABADO 27 DE ABRIL DE 1875.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
Los suscritores tienen derecho a un anuncio a la semana gratis. Los demas anuncios y comunicados a precios con regionales, pagando adelantado.

NÚM. 1198

SALIDAS Y ENTRADAS DE LOS TRENES

Tren expres correo de Palencia llega a la 1 y 13 de la tarde. — Sale para Brañuelas a la 1 y 44 de tarde. — Idem para Busdongo a la 1 y 42 de la tarde. — Tren misto de Palencia llega a las 8 y 54 de la noche. — Sale para Brañuelas a las 9 de la mañana. — Idem para Busdongo a las 8 y 19 de la id. — Tren misto de Brañuelas llega a las 5 y 43 de la tarde. — Sale para Palencia a las 6 y 10 de la mañana. — Tren misto de Busdongo llega a las 5 y 27 de la tarde. — Tren correo de Brañuelas llega a la 1 y 8 de la tarde. — Sale para Palencia a la 1 y 47 de la tarde. — Tren correo de Busdongo llega a las 12 y 32 de la mañana.

GUERRA A LA FARSA.

En nuestros últimos artículos, nos propusimos demostrar, lo que se ha abusado en España por una plaga de audaces, aventureros y repugnantes hipócritas de las palabras que representan las más nobles cualidades y virtudes que deben adornar al hombre público, y hoy vamos a ocuparnos de las causas que por falta de caracteres para contrarrestar la corrupción política y el descreimiento que con tales ejemplos ha invadido a los pueblos; hacen aquí difícil, no ya el racional y pacífico desenvolvimiento de los principios liberales, dadas las actuales condiciones del país, si no el establecimiento del todo sistema de gobierno, que pueda ser serio y estable.

Y no es que nuestro pueblo carezca de algunas dotes muy recomendables, como lo son la man-

sedumbre y la excesiva confianza; que por su misma imprestabilidad, por el caciquismo, por lo que pudiéramos llamar idolatría política, que ha hecho de la ciencia del gobernar una miserable lucha, donde las personas lo son todo y las ideas nada, sin pensar que las personas pueden cambiar de un momento a otro, mientras las ideas son permanentes como la verdad misma por ellas representada; el pueblo, que juzga de la política por los hechos y no por las teorías, ha tenido malas enseñanzas, ha templado su sed en las corrientes impuras de algunos sucesos, ha visto cómo ciertos hombres cambian y se amoldan a todas las situaciones, y ya él dudaba también, se ha hecho indiferente, y esta incredulidad y este indiferentismo es un síntoma terrible que acusa una grave enfermedad, no ya en el organismo político, sino en la sociedad entera.

¿Qué había de suceder al fin? Después que a la apostasía, hija casi siempre del descreimiento y de la ambición, se la ha llamado habilidad política; después que la consecuencia y la buena fe han sido calificadas de tontería o candidez; ¿qué mucho que los tontos y los cándidos hayan querido parecer habilidosos y discretos, aun a costa de la integridad de sus creencias y de la severidad de su carácter, cuando, para los que así obran, esto suele tener además la ventaja de figurar en todas las situaciones y sacar de todas el provecho consiguiente? Claro está, entre llamarle a uno tonto y ser acaso perseguido por la firmeza de sus convicciones, y que le tengan por hábil político, prodigándole a la vez mimos y consideraciones, la elección no es dudosa, y no sabemos cómo se han salvado de la general corrupción algunos caracteres que, como muro de granito, resisten

todavía el empuje del turbio oleaje de tantas miserias. La falta de caracteres en política es un mal grandísimo que ha de enjendrar otros muchos peores. Suele decirse hasta por los hombres más serios, y sin calcular la trascendencia de las frases, que la política es una farsa, y, aceptando esto como axiomático, son muchos los que toman al pie de la letra tales palabras, y se disponen en todo tiempo y ocasión a obrar como verdaderos farosantes. De aquí la facilidad con que hoy se representa un papel y mañana otro, ni más ni menos que hace el cómico, que un día le toca desempeñar el papel de duque y al siguiente el de truhan. Y como tales farsas son moneda corriente, vemos hombres que, al parecer, por nada ni por nadie faltarían en otro terreno a la palabra empeñada o a la religiosidad de sus juramentos, y sin embargo, en política, hoy, porejem-

3

—Mariscal, hé aquí a nuestro hombre —le dijo Zimmer.— Es uno de mis antiguos compañeros de colegio. Samuel Moisés, que recorre el país hace treinta años y conoce todas las aldeas de la Alsacia y la Lorena.

El mariscal me miró con fijeza, y después de haberme observado algunos minutos tomó un papel que le daba uno de los secretarios, lo leyó, lo firmó y dijo volviéndose hacia mí: —Y bien, ¿qué se cuenta de la última campaña? ¿Qué se dice en nuestras aldeas?

Yo le contesté que el tifus había muchos estragos, pero que no se perdía la confianza, porque se sabía que el emperador con su ejército estaba siempre dispuesto.

El mariscal me interrumpió bruscamente.

—Si, si, pero ¿quieren defenderse los pueblos?

—Los alsacianos y los loreneses son

gentes que se defenderán hasta la muerte, porque aman a su emperador y lo sacrifican todo por él.

Dije estas palabras por prudencia, pero el mariscal leyó sin dudar en mi fisonomía que yo no era amigo de batallas, porque se sonrió con aire de buen humor y dijo:

—Esto basta, comandante.

Los secretarios continuaron escribiendo; Zimmer me hizo una señal con la mano y salimos juntos. En la puerta se despidió de mí, los centinelas me dejaron pasar y continué mi camino.

En pocos minutos llegué a la puerta de Baruch, al final de la calle de las antiguas caballerizas del cardenal.

La noche era muy oscura. Yo estaba muy contento porque después de haber visto tantas cosas terribles, había llegado a la casa de mi hija.

Estuve llamando un gran rato, pero

al fin oí a Baruch que se acercaba para abrir la puerta. Ni él ni mi hija me esperaban, y el silencio era espantoso.

—¿Sois vos, padre mio? —me preguntó con voz débil y triste.

—Sí, querido Baruch, me he retardado bastante.

Atravesamos el patio y entramos en la habitación en que Zeffen descansaba en su lecho. Estaba despierta y me había reconocido por la voz. Mi corazón latía de júbilo y no pude pronunciar una palabra. Abrazé a mi hija y miré a todos lados para ver donde se encontraba el pequeño. Zeffen me lo presentó en sus brazos exclamando:

—Aquí le tenéis, padre mio.

—Observé desde luego que era robusto y fuerte, y pregunté a su padre:

—¿Este es Esdrás que sea bien venido? —Quise verle desnudo, y empecé a quitarle toda la ropa, en cuya opera-

ción me ayudaban las blancas manos de mi hija.

Mi yerno estaba detrás de mí mirando. Los tres teníamos lágrimas en los ojos.

Una vez desnudo el niño, le estuve contemplando por largo rato, y en verdad que tuve deseos de bailar como David delante del Arca. También hubiera querido cantar. ¡Loado sea el Eterno! ¡Alabadle, servidores del Eterno! ¡Alabemos el nombre del Eterno! ¡Que el nombre del Eterno sea bendito ahora y siempre! ¡El nombre del Eterno es digno de alabanzas desde el sol levante hasta el sol poniente! ¡El Eterno está por encima de todas las naciones, y su gloria por encima de los cielos! ¡Nadie hay semejante al Eterno, nuestro dios, que saca los seres del polvo, que da familia a la que es estéril y la hace madre de muchos hijos y feliz! ¡Loado sea el Eterno! ¡Si, hubiera querido cantar esto, pe-

plo, son revolucionarios parlanchines, y mañana moderados de los mas recalcitrantes, sin que la vergüenza les queme el rostro.

Nosotros creemos que los que en política hacen traicion á su conciencia, próximos están á hacer lo mismo en otro terreno, porque el que empieza faltando á sus deberes, aun en las cosas que se tengan por más insignificantes, abre en su carácter una brecha por donde poco á poco irán entrando todas las debilidades; y el que es irrespetuoso con las leyes políticas, puede llegar á serlo con otras, si tiene medios, que nunca faltan, de disculparse para con los demás, ya que no para consigo mismo. Si dispusiéramos de más tiempo, no nos sería difícil probar que aquí, donde todo lo envuelve la política, la falta de severidad de muchos de los hombres públicos, en quienes fijan sus miradas los pueblos, ha contribuido no poco á que el excepcionalismo político trascienda á las demás esferas de la vida.

Es necesario, pues, declarar guerra á muerte á todos esos políticos incrédulos para quienes un cambio de opinion es la cosa mas sencilla del mundo, y tener respeto á aquellos otros que, esclavos de sus convicciones y de sus deberes, por mas que sean adversarios nuestros, tienen cuando menos la virtud de la consecuencia y la severidad de carácter, cosas bien raras por cierto y muy dignas de aplauso en esta época

de bizantinismo. Así se logrará robustecer los caracteres, y el día que se consiga que el apóstata se avergüence de su conducta, al ver que todos la reprueban, alcanzaremos que no haya farsas ni farsantes políticos.

Tenemos entendido que por una causa bastante frivola se disgustaron *al parecer* los Sres. Diputados Provinciales en la sesion del sábado último, volviéndose la mayoría á sus partidos, sin acordar nada respecto al Empréstito, que tenia solicitado el Ayuntamiento de esta capital, de aquella Corporacion.

Vayan con Dios los padres de la provincia y descansen de sus árduas tareas; confiados en que Leon agradecido á las muestras de deferencia que acaba de recibir, y los pueblos á las facilidades que les proporcionan sus representantes para comunicarse con la capital, habran de recompensárselo cuando el tiempo lo permita; conformándose entre tanto, con nuestras alabanzas y plácemes por su ingeniosa desbandada.

Una noticia ha llegado hasta nosotros, que de resultar cierta merece fijar muy particularmente la atencion del Sr. Director de la casa Hospicio de esta capital.

Parece ser que á consecuencia de la poca vigilancia que se observa con las nodrizas del establecimiento, se ha propagado una grave enfermedad; llegando has-

ta el extremo que un niño de la poblacion que solo estuvo unos dias, salió tan atacado de aquel virus que ha infestado á todas las personas de su familia.

Hallamos este aserto tan grave y de tales consecuencias la propagacion de una enfermedad de esta índole, que esperamos á conocer las esplicaciones de las personas encargadas de la Higiene del Establecimiento, antes de juzgar el asunto con la severidad que se merece.

Por el Ayuntamiento de esta ciudad, se ha acordado dar nueva organizacion á la guardia municipal y uniformarla conforme se encuentra en otras capitales de provincia.

Bueno será si se quiere que los uniformes hagan su efecto, que la regla sea mas estrecha que hasta aquí, dividiendo la poblacion por cuarteles para hacer el servicio, y castigándose sin contemplacion alguna á los encargados de vigilar aquellos, que no presenten el aspecto de aseo y limpieza, que requiere la cultura y ornato público.

Anteayer cruzaron por esta ciudad escoltados por fuerzas del ejército, los prisioneros hechos á las partidas carlistas que vagaban por la provincia de Oviedo, los que se nos ha asegurado van conducidos á Tafalla, para el cange que ha de efectuarse uno de estos dias en el Norte.

mal que les hemos hecho hace diez años. Dios quiera que me equivoque.

Despues de estas palabras nos acostamos. Eran las once y el tumulto continuaba todavía en la calle.

II.

Por la mañana temprano despues del desayuno, tomé mi baston para ir á Phalsburgo. Zeffen y Baruch quisieron detenerme, pero yo les dije:

—Pensad que me están esperando. Mi mujer no tiene un momento de reposo y es preciso que yo vaya en seguida. Mientras nosotros estamos aquí tranquilos no es justo que Sara esté inquieta.

Entonces Zeffen no tuvo nada que objetar, y se limitó á llenar mis bolsillos de manzanas y nueces para su

Leemos en el *Tiempo*:
«Segun carta, fecha 18, que hemos recibido de Tafalla, podemos anticipar la grata nueva de que, merced á los esfuerzos del general en jefe del ejército del Norte y del Sr. Goicoechea, presidente de la comision de cange, este se halla convenido en principio y se verificará pronto, muy pronto en los campos de Viana, con toda la solemnidad que requiere acto tan grandioso; asistiendo á él tropas de caballeria é infanteria, mandando las de nuestro ejército el coronel de estado mayor D. Gabino Gamir.»

La *Epoca* declara que no es entusiasta por la milicia nacional, pero cree que en el estado de la guerra, y debiendo el ejército consagrarse á las operaciones militares, no habria inconveniente alguno en que, con las debidas garantías y no confiando las armas sino á personas de algun arraigo, se estableciera una milicia agena á los partidos y verdadero escudo del orden social.

VARIEDADES.

LA MUJER POLITICA.

Existen entre los diferentes seres que componen la humana sociedad, un tipo singular, que conocemos con el titulo que sirve de epigrafe á este artículo.

Nos atrevemos á decir que no pertenece exclusivamente á ningun sexo y participa de los dos; pues tiene de uno las pasiones y de otro las debilidades.

Como sus ideas y tendencias se hallan en tan abierta oposicion con las del sexo á que en rigor pertenece, trataremos de darla á conocer en un estudio aparte, en que pondremos de manifiesto las inconveniencias y extravagancias á que están sujetas, estudio

hermano Safel. Abraçé de nuevo á los pequeños y á sus padres, y Baruch me acompañó hasta el final de los jardines de Saverne, en el sitio en que se separan los caminos de Schiftenbach y de Lutzelburgo.

Habian partido todas las tropas y no quedaban en la ciudad más que los enfermos. Pero aún se veia la extensa fila de carros parados á lo lejos, en todo el camino, y grandes cuadrillas de jornaleros abriendo fosos á un lado y otro.

Solamente la idea de pasar por allí me hacia estremecer. Estreché la mano á Baruch y prometiendo volver con Sara para la ceremonia de la circuncision, tomé el sendero del valle al través del bosque.

(Se continuará.)

ro todo lo que puede decir se redujo á estas palabras:

—Es muy hermoso; vivirá largo tiempo; será la bendicion de nuestra raza y la felicidad de nuestra vejez. Y le bendije.

En seguida le devolví á su madre para que le envolviera en la ropa, y me dirigí á abrazar al otro niño que dormia en su cuna.

Permanecimos gran rato hablando y contemplándonos con alegría. En las calles se oia gritar á los soldados y rodar las carretas. Pero dentro de la casa todo era calma y tranquilidad. La madre daba el pecho á su hijo.

—Ah, Fritz! soy muy viejo y sin embargo, estas cosas que te refiero están siempre delante de mí, como si me acabaran de pasar; mi corazon late con violencia al recordarlas, y doy gracias á Dios por su gran libondad, porque me ha dejado ver hasta mi tercera generacion y todavía no estoy

cansado de vivir; yo quisiera ver mi cuarta y mi quinta generacion. Sobre todo que se cumpla la voluntad de Dios.

Yo hubiera querido hablar á mis hijos de lo que me habia pasado en la *Hosteria del Sol*, pero al lado de mi alegría todo era pequeño y mezquino; únicamente cuando salí de la habitacion de mi hija para tomar un bocado de pan y un vaso de vino en la sala inmediata, y sobre todo para dejar dormir á Zeffen, entónces referí aquel incidente á Baruch que me escuchó sorprendido.

—Escucha, hijo mio,—le dije,—ese hombre me ha preguntado si queriamos defendernos. Eso prueba que los aliados persiguen á nuestros ejércitos, que están en marcha, y que no se les puede impedir entrar en Francia. Ya ves que en medio de nuestra felicidad tenemos que temer grandes miserias; van á devolvérnos todo el

que no dudamos será entretenido y sobre todo útil. Vamos al asunto.

¿Creeis que el primer cuidado de la mujer en cuestión; al levantarse, es ir á ver á sus hijos, si los tiene como han pasado la noche? Pues os engañais completamente queridas lectoras.

Su primera e imprescindible obligacion es enterarse con avidez de las noticias políticas, y después de leído lo de más palpitante interés, se dedica á los artículos de fondo y forma de ellos su juicio.

Más tarde, en vez de cuidar de sus asuntos domésticos, como debiera, se entretiene discutiendo con los amigos de su esposo la mejor forma de gobierno posible.

Mira con indiferencia, y casi diremos con desprecio á las mujeres que mas sensatas que ella, no se ocupan de política, y que á su entender no son mas que entes inútiles en la sociedad.

Mientras su casa anda reyuelta de arriba abajo, se ocupa en proyectos y reformas de gobierno. ¡Ella, que ni siquiera es capaz de ordenar su casa! ¿Que le importa que á la camisa de su esposo falte un boton? ¿Que le importa que sus hijos se vuelvan fastidiosos é insoportables á causa del fatal descuido con que ha mirado su educacion? ¿Que le importa que sus criados se burlen de ella y sus amigos la critiquen? Nada, absolutamente nada. Mira á los unos con indiferencia y á los otros con lástima, porque se conreputa un ser superior á todos los demas.

¿Qué comparacion existe para esta mujer singular, entre los humildes é ignorados cuidados de la vida doméstica, con las ruidosas luchas de la vida política? Ninguna, y por esto sacrifica los primeros á las segundas.

Entre tanto sus hijos lloran, su esposo riñe, los criados roban y los vecinos murmuran. Pero ella continúa politiquando impertérrita y sosteniendo, á causa de su educacion superficial teorías las más de las veces absurdas y faltas de sentido comun, muy satisfecha en ayudar con sus poderosas luces á los hombres de gobierno, á buscar en este nuevo labarinto de Creta, el hilo de Ariadne, que debe conducirnos al bienestar general.

¿Y en épocas de crisis ministerial? ¡Oh! entonces es necesario observarla para formarse un juicio de lo que es capaz. ¡Con qué ansiedad lee las hojas volantes que á voz en grito, pregonan los muebachos por las calles; buscando en ellas la combinacion que tiene mas probabilidad de triunfar.

Si al resolverse la crisis suben al poder hombres que merezcan toda su confianza, su alegría es inmensa, no tiene límites; pero si por desgracia es al contrario, prorrumpe en dictérios contra los gefes de la nacion, y tiene un disgusto, mayor mil veces, que si le dieran la noticia que su esposo se ha roto un brazo. En una palabra; esta mujer, que de tal no tiene mas que

el nombre, viviendo tan solo para la política, acaba por hacerse aborrecer de cuantos le rodean.

Esta es, mis queridas lectoras, la mujer política, cuyo retrato intenté haceros.

Tal vez direis que la he puesto demasiado en ridiculo; pero no es asi.

He dicho únicamente lo que se merece.

Ante todo, debemos procurar que la imparcialidad resplandezca en nuestros juicios.

Las faltas, los errores son inherentes á la criatura humana, y de ningun modo debe considerarse propiedad exclusiva de determinado sexo, sino de los dos en general.

Asi como dedicamos nuestra atencion á los defectos de que adolece el hombre, tambien debemos hacer lo mismo con los de la mujer y ponerlos de relieve, para que desaparezcan con mas prontitud.

Es menester desengañarse; el árido campo de la política no se ha hecho para recorrerlo las mujeres, porque ni nuestra educacion, ni el lugar que ocupamos en la sociedad son á propósito para ello.

El mismo efecto debe producirnos la mujer política que el hombre que se pone las enaguas de su mujer. Ambos por hallarse fuera de su centro, se prestan á la burla y al ridículo. La política no se ha hecho para las mujeres y si en algun bando debemos aliar-nos, es al en que sostenga la política de la paz.

La que en vez de hacerlo asi atiza mas y mas la tea de la discordia entre los partidos, es indigna de pertenecer á un sexo que se congratula de llamarse dulce y conciliador.

Al engolfarse en la política el hombre sacrifica mucho, pero la mujer mas.

El hombre pierde á menudo la fortuna; la mujer casi siempre la tranquilidad de su hogar.

Desgraciada la familia que cuenta una mujer política entre sus individuos, y desgraciado el hombre que se casa con ella.

No hace mas que unirse á la calamidad, oculta bajo el pseudónimo de la *Mujer Política*.

Josefa Pujol.

GACETILLA.

Ecos Locales.

En la noche del jueves estuvo muy favorecido el teatro con motivo del beneficio de las Sras. Maizez y Salvador, poniéndose en escena, el drama del Sr. Ortiz de Pinedo, titulado; *El camino de Presidio*, el gran baile *D. Ruperto ó el hombre desgraciado* y un gracioso sainete.

En *El camino de Presidio*, que debe mas á la buena preparacion de las escenas de efecto, que al desarrollo de su argumento el grande éxito que ha alcanzado, precisa el actor atenerse á detalles muy minuciosos para dar el

verdadero colorido á aquella, tales como en el cuadro titulado *El Moneterio*, en que sirve de rastro, la cola del vestido de la condesa, presa en una de las puertas del foro, por donde vá ha ocultarse á la aparicion de los ladrones en escena con las linternas, y otros de aparato escénico que tambien echamos de ver y que contribuyen poderosamente á sostener la ilusion del espectador; si bien adoleció su representacion de estos defectillos, todas las actrices y actores se esmeraron en el desempeño de sus papeles, distinguiéndose la Sra. Maizez, Escribano y Camino.

El baile pantomimico *Don Ruperto*, agrado mucho y es; ecialmente la convinacion final que hace honor al Director Sr. Oliva y en la que tanto luce su soltura y gracia la Sra. Reyes, pidiendo el público la repeticion, que tuvo lugar sin *previo aviso*, y valió no pocos aplausos al cuerpo coreográfico.

Hizo reir y dió que meditar á los espectadores de la parte alta del teatro, la medicina que para curar los deseos aplicó el zapatero protagonista del sainete, saliendo en su consecuencia satisfecho el público de la funcion, y suponemos que quedándolo tambien las beneficiadas, de la galanteria de aquel que en tan crecido número atendió sus instancias, faltando solo que alcance su gracia al revistero en el cumplimento de su cometido.

SECCION MERCANTIL.

Astorga 15 de abril.

Los precios de los cereales en esta localidad son los siguientes:

- Trigo de 28 á 32 rs. fanega.
- Centeno de 22 á 24 id.
- Cebada de 20 á 22 id.
- Linaza de 50 á 54 id.
- Garbanzos de 76 á 78 id.
- Habas de 59 á 60 id.
- Aceite de linaza de 42 á 44 rs. arroba.
- Lino de 50 á 56 id.
- Patatas á 2 id.

Ha mejorado mucho el temporal y con la nieve que cayó, los campos se pondrán buenos para hacer los labradores la siembra de las legumbres.

Villalon 17 de abril.

El mercado de hoy ha cambiado de aspecto; á los escasos cereales que vienen presentándose, ha dado entrada los ganados lanares y el queso, que se han aumentado considerablemente este dia.

- Trigo de 33 á 34 rs. las 92 libras.
- Cebada de 21 á 22 rs. fanega.
- Centeno á 18 id.
- Queso á 50 rs. arroba.
- Ovejas emparejadas de 57 á 60 rs.

SALUD Á TODOS de vuelta sin medicina, ni purgantes, ni gastos por la deliciosa harina de salud, **LA REVALENTA ARÁBIGA** Du Barry, de Londres. La *Revalenta*, al chocolate, produce apetito, buenas digestiones, sueño,

Salud á todos por la deliciosa *Revalenta* Du Barry que cura las malas digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedías, pituitas, náuseas eruptos, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre; 75,000 curas, entre las cuales se cuentan las de duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, de los Doctores en medicina Manuel Saenz de Tejada, de la Universidad de Córdoba, etc., etc.

Cura núm. 72,448. Cadiz 3 de Junio de 1868.

No puedo menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces merced á este sorprendente específico, ha quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasion para ofrecer á ustedes las seguridades de la consideracion con que los distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.—VICENTE MOYANO.

Seis veces mas nutritiva que la carne y no irrita economizando 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 1/2 libra 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs. 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs. y de 24 libras, 300 rs.

Las *biscochos* de *Revalenta* se pueden comer en todo tiempo secos ó mojados en agua, leche, café, chocolate, té, vino, etc.

Son inestimables para los que van de viaje ó no tienen oportunidad de preparar la comida. Se venden en cajas de una libra, 20 rs.; de dos libras, á 34 rs. energía y vigor á las personas y á los niños por débiles que se encuentren. Alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pasta para hacer 6 tazas, 7 rs.; 12 tazas, 12 rs.; 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.

Du Barry y Compañia calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en Leon, D. Dámaso Merino, Drogueria. 3

TEATRO.

Funcion para mañana domingo.

1. Sinfonia.
2. El tan aplaudido cuadro histórico, titulado:

LOS COMUNEROS.

3. El precioso baile del género español.

LA ESTRELLA DE ANDALUCIA.

4. La lindísima comedia en un acto nominada:

POBRES MUJERES!

5. El gran baile titulado:

EL CARNAVAL DE VERSALLES.

6. y último. El juguete cómico titulado:

FUEGO EN GUERRILLA!

A las 8 y media A. 3 reales.

SECCION DE ANUNCIOS.

ANTIGUEDADES.

Se venden dos papeleras y varios cuadros en lienzo y en tabla; entre estos uno del siglo XIII, plazuela del Castillo, núm. 4.

Se arrienda la tienda y trastienda de la casa núm. 6, de la calle Zapateria, darán razon en el establecimiento de comestibles, sito en la misma calle, núm. 15, donde hay de venta buen queso ajejo, jamon id. y pimientos del Bierzo escavechados.

A LOS AFICIONADOS.

Se venden 3 juegos de canarias y sus machos con nidos y demas. útiles de pajarera, todo muy superior, y un perro de aguas enseñado a trabajar, en esta imprenta informarán.

MÚSICA.

D. José Segura, dá lecciones de solfeo, piano, violin, etc. en su casa calle de San Pelayo núm. 4, principal.

Se necesita un muchacho en el Café del Iris, que entienda algo del oficio de cocinero.

Se arrienda el segundo piso de la casa núm. 16, del Puesto de los Huevos, desde esta fecha en adelante, para tratar en esta imprenta.

Se vende una casa, señalada con el núm. 7 en la calle de Misericordia, a la persona que se interese en la compra pase a la calle de la carrera 1.º número, 19.

PIANO.

Se vende uno, su autor Larrú, es de plancha metálica y doble escape, en buen uso con banquetta de muelles forrada de damasco carmesí, y rosca de hierro, musicero de palo santo, metrónomo, afinador y diapason, todo en 1.500 rs. Rinconada de San Marcelo núm. 5, Leon.

Quien quisiera arrendar una casa en la calle de la Hoz núm. 15, plazuela de Puerta Castillo, vease con su dueño, que habita en la plazuela de la Veterinaria, núm. 20.

CASA EN ARRIENDO.

Por D. Norberto Arévalo, se arrienda una a la plazuela de Serradores.

Se subarrienda una casa en la Carretera de Sta. Ana, núm. 22. Consta de piso principal, dos cuartos bajos, tienda y bodega. Para tratar del arriendo, pase a la calle de Serranos, núm. 51, tienda.

En la calle de Sta. Cruz, núm. 5, se vende una estanteria y mostrador, darán razon en el entresuelo de la misma casa, tambien se lavan, componen y tiñen encajes.

VENTA. Se vende la casa en que vivió y murió D. Juan Rodríguez Boloque, en la parroquia de S. Salvador del Nido; la persona que desee interesarse en su compra, vease con Don Deogracias Lopez Villabrilie.

Por la viuda de Pedrosa que vive calle de los Cardiles núm. 4, se arriendan habitaciones en la calle de la Concepcion núm. 14, y en la de D. Juan de Arfe núm. 13.

En la calle de Serranos, núm. 4, se arrienda una tienda con su trastienda y cocina, como asi mismo el piso 2.º, muy a propósito para un matrimonio su familia.

Se arrienda el 1.º y 2.º piso desde S. Juan, y la casa núm. 10 de D. Juan de Arfe, a quien interese véase con su dueño Hipólito Carro, plazuela de S. Marcelo. 9.

A LOS CONSUMIDORES

CONVENDRA SABER QUE PUEDEN HALLAR GRAN VARIEDAD.

De chocolates, cacao, can-las, azúcares, cafés, sopas, conservas, bacalao, aceitunas, y frutas secas en

El Pasaje de S. Martin.

Donde encontrarán tambien cera elaborada con especial esmero, que podrán comprar ó alquilar, según les convenga.

Plegaria núm. 8.

Se arrienda la casa núm. 5, de la calle de la Acabacheria, darán razon en las tiendas de la misma.

Por D. Gregorio Nieto, se arrienda el segundo piso de la casa que habita en la calle del Conde de Rebolledo núm. 8, el cual reúne todas las comodidades necesarias.

CASA EN ARRIENDO.

Se arrienda la del núm. 1.º, de la plazuela de Serradores, frente al meson del gallo, que actualmente habita don Miguel Molina.

CASA Y FINCAS EN AZADINOS.

Una casa con todas las comodidades para labranza, una huerta con bastantes árboles frutales, y tierras de regadio y bastante praderío, el que desee arrendarlo véase con D. Deogracias Villabrilie que vive en la calle de la Rua.

Por la viuda de D. Isidoro Ugidos, se arrienda el piso principal de la casa en que habita, calle de la Serua.

En la tienda de Comestibles, de Gregorio Gómez, sita en la calle San Marcelo, núm. 8, hay de venta tocino jamon, manteca en rama y derretida, embutidos del reino, vino de Toro, Rueda y del pais y otros muchisimos géneros que se dan a precios arreglados.

Por Eusebio Sanchez se arrienda la casa núm. 64, calle de Renueva, en la misma se venden Canarias superiores a 20 rs. y Canarias a 7 idem.

CASA EN ARRIENDO.

Se arrienda la casa núm. 13 de la calle de S. Pelayo, que en la actualidad habita D. Augusto Ayo Valgoma, desde San Juan en adelante.

Darán razon en la calle de la Rua, núm. 22.

Por D. Angel Mediavilla, se arriendan 3 casas, dos sitas en la plazuela del Mercado señaladas con los números 5 y 5 accesorio, y la otra en la calle de las Animas, número 6.

CHOCOLATES DE MADRID

FÁBRICA MODELO

DE LA COMPANIA COLONIAL

FUNDADA EN EL AÑO 1854

La COMPANIA COLONIAL fué la que planteó en España, hace catorce años, la fabricacion del chocolate en grande escala, con maquinaria movida por vapor, ofreciendo al consumidor no solo una notable mejoria en las clases con respecto a sus precios, sino que tambien una perfeccion de molido desconocida hasta entonces.

De aqui la gran aceptacion de estos chocolates cuya venta siempre creciente, pasa ya de 6000 libras diarias.

DOCE SON LAS MEDALLAS de premio que han obtenido. Este Establecimiento es el mas considerable, a la vez que el mas adelantado de España en los ramos que abraza de CHOCOLATES, CAFÉS, TES. Y TAPICCA.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR 18 y 20 MADRID.

Puntos de venta en Leon.—D. José Blanco Muñoz calle de la Plegaria Gereria.—D. Mariano Martinez, calle de la Catedral, núm. 7.—D. Salustiano Crespo, y D. Eusebio Campo.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que adigen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias a las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudieren contribuir a su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su accion natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las alceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos, envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Por D. Joaquín Lopez, se arrienda para S. Juan, las habitaciones bajas de la casa en que habita, y que ocupa Tomás Fernandez.

Imp. de Garcia Perez y hermano. calle de la Concepcion, núm. 8.